

Botsuana: Amnistía Internacional, horrorizada por una ejecución secreta

Amnistía Internacional ha manifestado hoy su repulsa por la ejecución, secreta y apresurada, llevada a cabo en Botsuana el sábado 31 de marzo, de Marriette Bosch, condenada a muerte por asesinato. La organización condena el secreto que ha rodeado esta ejecución.

Amnistía Internacional ha declarado: «Quienes autorizaron la ejecución no informaron de la fecha a los familiares o los abogados de la condenada. Además, las autoridades penitenciarias negaron el permiso para visitarla en su último día de vida. Este engaño pone aún más de manifiesto la crueldad inherente de este castigo irrevocable».

Según los informes, el abogado de Marriette Bosch había anunciado su intención de pedir el indulto presidencial, tras ser denegado dos meses antes su recurso ante el Tribunal de Apelación.

El secretario general adjunto de Amnistía Internacional, en una carta entregada al presidente de Botsuana, Festus Mogae, en Londres el 28 de marzo de 2001, había pedido al presidente que concediera el indulto a Marriette Bosch. La organización no adoptaba postura alguna respecto a la alegación de inocencia de esta mujer, pero manifestaba su oposición a la pena de muerte por considerar que constituye una violación del derecho a la vida garantizado por las normas internacionales de derechos humanos. La organización hacía constar además que los estudios científicos no han conseguido demostrar que la pena de muerte tenga un efecto disuasorio sobre la delincuencia superior al de otras penas menos drásticas.

Desde febrero, miembros de Amnistía Internacional de todo el mundo habían estado enviando llamamientos a las autoridades de Botsuana para que se concediera el indulto a Marriette Bosch, ciudadana sudafricana, y habían instado al presidente Festus Mogae a dictar una suspensión de las ejecuciones.

En febrero del 2001, Amnistía Internacional había pedido asimismo al gobierno de Sudáfrica que reconsiderara su anunciada decisión de no intervenir respecto a la condena de muerte impuesta a Marriette Bosch.

En opinión de Amnistía Internacional, la decisión de considerar el caso como una cuestión exclusiva del derecho nacional de Botsuana y de su soberanía nacional se contradecía con el respaldo manifestado por Sudáfrica ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas a las resoluciones que promovían una suspensión internacional de las ejecuciones. También parecía contradecirse con la firme postura adoptada por el gobierno sudafricano, a pesar de la presión pública, contra la reinstauración de la pena de muerte en la propia Sudáfrica.

Durante los dos últimos días se han recibido informes que indican que el presidente Thabo Mbeki puede haber realizado un llamamiento directo al presidente de Botsuana en relación con este caso.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español

consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>.